

Catholicæ in partibus Indiarum, cuius Consilium Regale quamplurimas sanctiones, iusiones, schedulas à priscis temporibus vsque hodie promulgavit mandavit, & emissit in fauorem, & propagationem Catholicæ Fidei, & Indorum, quas refert Antonius de Herrera in sua Regali Historia de las Indias, quæ sanctiones, iusiones, schedulæ sunt, & fuere sanctissimè promulgatæ, mandatæ, & emissæ pro componendis rebus in exordio nascentis Ecclesiæ in partibus Indiarum, & ab Spiritu Sancto credo fuisse dictatas, secundum Ecclesiast. cap. «Per me Reges regnant, & Conditores legum iusta decernunt.» Quarum sanctionum, iusionum, & schedularum aliquos hisce temporibus, si ipse Rex, vel eius Consilium Regale has Regiones visitasset, non dubito quin mutasset, vel limitasset, vel declarasset, vel annullasset, vel diuersis Regionibus practicandas applicasset, quia varietate temporum statuta variantur humana, vt in cap. non debet, de consanguinitate, & affinitate.

Decimum fundamentum. (N)

(Ex hoc præliudium pendet tota questio.)

Decimò est præmittendum, quòd Episcopus aliquando procedit in causis ciuilibus, vel criminalibus ciuilitè intentatis aduersus laicos, & aliquando procedit ex officio, vel inquisitione in causis Fidei, hæresis, vel hæresim sapientibus criminaliter ad punitionem culpæ, emendationem vitæ, vel ad euitanda scandala, quæ pro hæresibus, & apostatis oriuntur. Qui duo modi procedendi alter ab altero inter se differunt: nam primo modo procedit Episcopus, vel eius Officialis in causis quotidianis forensibus (vt ita loquar) quasi iudex Ecclesiasticus tantum. Secundo vero modo procedit Episcopus, vel eius Commissarius non solum vt iudex Ecclesiasticus, sed vt Inquisitor à iure contra hæreticam prauitatem, & apostasiam, vt per totum de hæreticis extra, & in sexto; quæ doctrina communis est omnium Doctorum, & cum procedit hoc secundo modo,

(N) Vide, quæ tradit Salcedo in sua praxi, c. 102 circa potestatem Inquisitorum, § & licet, vbi refert Regiam constitutionem: qua Rex noster prohibet omnes iudices seculares, ne se intromittant in causis ad hoc forum pertinentibus. Vide etiam Bullam Iulij Tertij editam anno 1551. in fine Repertorij Inquisitorum, fol. 118. vbi ter cum Episcopis loquitur, quæ necessariò videnda est, ad hoc decimum præliudium videndum est quoque Repertorium Inquisitorum. verbo cognoscend. *ibi*: Sed an facultas cognoscendi tollatur Ordinarijs propter commissionem factam per Papam ipsis Inquisitoribus. Et respondetur, quòd non quia Episcopus potest cognoscere, & iudicare de hæresibus, & procedere contra eos. Et similiter Capitulum sede vacante, vt in cap. ad abolendam de hæret. in prin. sicut Inquisitores per Sedem Apostolicam deputati, vt in cap. per hoc, & cap. cum Inquisitionis, de hæretic. in 6. Clement. 1. eod. tit. quia per hoc enim, quod Papa deputat Inquisitores super hæretica prauitate, non propter hoc videtur super his facultatem cognoscendi, & procedendi Ordinarijs tollere. vt in d. c. per hoc. — Tollere vt indirect. c. per hoc.

Real Consejo desde los primeros tiempos hasta hoy ha promulgado, mandado y enviado para propagar la Fe Católica y favorecer á los indios, ordenanzas, disposiciones y cédulas que trae Antonio de Herrera en su real Historia de las Indias, las cuales fueron promulgadas y dispuestas sabiamente para el arreglo de lo que se ofrecía al principio de la iglesia naciente en las Indias, y creo fueron dictadas por el Espíritu Santo, según lo del Ecclesiast. «Por mi, reinan los reyes, y los legisladores dan justas leyes.» Mas algunas de estas ordenanzas, disposiciones y cédulas, si el mismo rey ó su Real Consejo en estos tiempos visitasen estas regiones, no dudo que las cambiarían, limitarían, explicarían, anularían, ó mandarían se observasen en otras partes, pues según los tiempos, mudan las humanas disposiciones, como consta por el cánón NON DEBET, DE CONSANGUINITATE ET AFFINITATE.

Décimo fundamento. (N)

(De este fundamento pende toda la cuestión.)

El obispo puede proceder algunas veces en causas civiles ó criminales, tratadas, civilmente, contra las personas legas; y en otras criminalmente, en virtud de su oficio, cuando se trata de inquirir en causas de Fe, como la herejía ó lo que á ella sepa, para castigar la culpa, procurar la enmienda de la vida, y evitar los escándalos que se originan por los herejes ó apóstatas. Ambos modos de proceder difieren entre sí: el primero lo usa el obispo ó su oficial en las diarias causas forenses (por decirlo así) como juez eclesiástico tan sólo: el segundo lo usa el obispo ó su comisario, no como juez eclesiástico, sino como inquisidor de derecho contra la perversidad herética, la apostasia (según consta del cánón «per totum de hæreticis extra et in Sexto,» cuya doctrina es de todos los doctores), y cuando obra así, debe usar de igual derecho, autoridad y potes-

(N) Véase lo que trae Salcedo en su Práctica, c. 102, sobre la potestad de los Inquisidores § et licet, donde refiere la real constitución, por la cual se prohibe á todos los jueces seculares que no se metan en las causas que tocan á este foro. Véase también la Bula de Julio III dada en 1551, al fin del Repertorio de Inquisidores, fol. 118, donde habla tres veces con los obispos: la cual debe verse necesariamente; también para este décimo fundamento el Repertorio de Inquisidores en la palabra cognoscend. Allí: ¿acaso se quite á los Ordinarios la facultad de conocer, por la comisión que el Papa ha dado á los dichos inquisidores? Se responde que no, porque el obispo puede conocer y juzgar sobre herejes y puede proceder contra ellos. Igualmente el Capítulo Sede vacante, según el cap. ad abolendam de hæret. al principio, como los Inquisidores por ser deputados por la Silla Apostólica, según el cap. per hoc y el cap. cum Inquisitionis, de hæretic. in 6. Clement. 1. igual título, pues porque el Papa depute á los Inquisidores acerca de la perversa herejía, no por esto parece que les quite á los Ordinarios la facultad de conocer y proceder sobre lo mismo, según en la d. c. per hoc. — Tollere vt indirect. c. per hoc.

eodem debet vt iure, autoritate, & potestate, quo Inquisitores vtuntur generalibus, seu specialibus concessionibus concessio, vt expressè tradit cap. per hoc, de hæret. lib. 6. approbato Extravaganti eodem, quod est valde notandum. Vnde subinfero quòd sicut Inquisitor primus huius Nouæ-Hispaniæ Licenciatus Franciscus Tello de Sandoual habuit potestatem plenam à Generali Inquisitore Cardinali Toletano, & Catholico Rege nostro Philippo commendatam: sic Episcopus cum procedit hoc secundo modo. Qua ratione libuit prouisionem, vel mandatum eius hic inferre, necnon schedulam Regalem commendatitiam ad Prorregem, quæ sic se habent in lib. de las prouisiones, typis mandato Mexici, fol 97.

PROUISION DE INQUISIDOR AL LICENCIADO DON FRANCISCO TELLO DE SANDOVAL AÑO 1543.

Nos don Iuan Tauera por la diuina miseracion Cardenal en la santa Iglesia de Roma, titulo de San Iuan ante Portam Latinam, Arçobispo de Toledo, Primado de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, Inquisidor Apostolico general contra la heretica prauedad, y apostasia en todos los Reinos, y Señorios de sus Magestades, confiando de las letras, y recta conciencia de vos el muy Reuerendo Francisco Tello de Sandoual, Canonigo de la Santa Iglesia de Seuilla, e Inquisidor Apostolico, que al presente sois de la ciudad, y nuestro Arçobispado de Toledo, y su partido, entendiendo ser assi cumplidero al seruicio de Dios nuestro Señor, y ensalçamiento de nuestra santa Fe Catolica, por el tenor de la presente, por la autoridad Apostolica a nos concedida, vos hazemos, constituimos, creamos, y diputamos Inquisidor Apostolico en la Nueva-España, que es en las Indias: «Y vos damos poder y facultad para que podais inquerir, e inquirais contra todas, y qualesquier personas, assi hombres, como mugeres viuos, y difuntos, ausentes, y presentes, de qualesquier estado, y condicion, prerrogatiua, y preeminencia, o dignidad que sean, essemptos, y no essemptos, vezinos, y moradores que son, o ayan sido en la dicha Nueva-España,» que se hallaren culpados, sospechosos, e infamados en el delito, y crimen de la heregia, e apostasia, y contra todos los fautores, defensores, y receptadores dellos: «Y para que podais hazer, e hagais contra ellos, y contra cada vno dellos vuestros procesos en forma deuida de derecho segun los sacros Canones lo disponen;» y para que podais tomar, y recibir qualesquier procesos, y causas pendientes sobre los dichos crimines, y qualquier dellos ante qualquier Inquisidor, o Inquisidores, que ayan sido en la dicha Nueva-España en el punto y estado en que estuieren, y continuarlos, y hazer, y determinar en ellos lo que fuere justicia, y para que podades á los dichos culpantes encarcelar, penitenciar, punir, y castigar; y si de justicia fuere, relaxarlos al braço, e justicia seglar, y hazer todas las otras cosas al dicho oficio de Inquisidor tocantes y pertenecientes. Para lo qual todo lo que dicho es, y cada vna cosa, y parte dello, con todas sus incidencias, y dependencias, emergencias, conexas, y anexidades vos damos poder cumplido, y cometemos nuestras vezes, hasta que nos especial y expressamente las reuocquemos. En testimonio de lo qual mandamos dar, y dimos la presente firmada de nuestro nombre, y sellada con nuestro sello, y refrendada del Secretario de la general Inquisicion. Dada en la villa de Valladolid a diez y ocho dias del mes de Iulio de mil y quinientos y quarenta y tres años. CARDINALIS. Por mandado de su Señoria Ilustrissima, y Reuerendissima. Iuan de Casao, tenia tres rubricas, y señales abaxo.

CEDULA DE RECOMENDACION AL VIRREY, Y AUDIENCIA POR EL INQUISIDOR.

Don Antonio de Mendoça nuestro Visorrey, y Governador de la Nueva-España, y Oidores de la nuestra Audiencia, y Chancilleria, y otras qualesquier justicias de la dicha Nueva-España: Sabed, que el Emperador Rey, mi señor, embia a essas partes al Venerable Licenciado

Francisco Tello de Sandoual, Canonigo de la santa Iglesia de Seuilla, e Inquisidor Apostolico de la ciudad, y Arçobispado de Toledo a entender en cosas que tocan al seruicio de Dios, y de su Magestad. Y lleua assimismo poder del muy Reuerendo in Christo Padre Cardenal de Toledo, Inquisidor General: «Y porque mi merced y voluntad es, que el dicho Santo Oficio se haga, y exerza en essas partes libremente con aquel fauor, y libertad, que hasta aqui se ha vsado, y exercido en estos Reynos, y Señorios, yo vos mando, que cada y quando fuereis requeridos por parte del dicho Inquisidor,» le deis, y hagais dar todo el fauor y ayuda que vos pidiere, y menester huuiere para vsar y exercer el dicho Santo Oficio, y para hazer en el qualesquier cosas, y autos que fueren necesarios para la buena administracion, y exercicio de la justicia; «Y que en ello, ni parte dello, embargo, ni contradicion alguna le pongais, ni contais poner por alguna manera;» porque assi cumple a mi seruicio. Fecha en la villa de Valladolid a veinte y quatro dias del mes de Julio de mil y quinientos y quarenta y tres años. YO EL PRINCIPE. Por mandado de su Alteza. Iuan de Samano: tiene tres señales al pie della.

Nota estas palabras.

Nota estas palabras.

His præmissis, & argumentis non obstantibus, quibus in fine satisfaciam, sit prima conclusio.

Prima conclusio.

Episcopus, vel eius Vicarius Generalis, vel Foraneus non possunt capere personas laicorum, nec in carcerem mittere, nec bona eorum sequestrari pro executione sententiæ, vel iusti mandati in causis ciuilibus, vel criminalibus, ciuilitè intentatis, sine inuocatione auxiliij brachij secularis, quod tenentur præstare iudices, & ad id præstandum compelli possunt censuris Ecclesiasticis.

Hæc conclusio est verissima iuxta eandem doctrinam, quam in primo præludio præmissi, quam tenet doctissimus Doctor Couarruias practicarum quæstionum, cap. 10. num. 2. quem sequitur Doctor Suarez de Paz in sua praxi, tom. 2. præludio 2. num. 54. Idem tenet Doctor Salcedo in sua praxi Canonica, cap. 160. num. 6.

Confirmatio conclusionis.

Huius conclusionis ratio ex eo deducitur, quod sæpissimè in iure sit expressum, quoties Ecclesiasticus iudex de crimine aduersus laicum cognoscit; cuius cognitio ad eum pertinet post decretas Canonicas censuras ipsis minimè sufficientibus ad coercionem: tunc auxilium à seculari iudice implorandum esse, cum non alia sit aduersus laicos iudici Ecclesiastico permissa coercendi potestas, quam quæ censuris constat tex. in cap. I. de officio ordinis, cap. postulasti, de homicidio, cap. cum, cap. laicus, de foro compet. l. placet, C. de sacrosanct. Eccles. authent. de mandatis Principum, §. si verò Canonicum, collat. 3. idem tenet Ioan. Lupin. in cap. per vestras, §. sed est pulchra dubitatio, num. 18. de donationib. inter vir. & vxor. Idem tenet Ancharranus in cap. cum Episcopus, de officio ordin. in 6. Quam opinionem fatentur esse communem Felin. in cap. significas-

Manifestados los fundamentos y á pesar de los argumentos, á los que contestaré después, deduzco la

Primera conclusión.

«El obispo, ó su vicario general ó foráneo, no pueden aprehender á las personas laicas, ni encarcelarlas, ni secuestrar sus bienes con motivo de ejecutar una sentencia ó un justo mandato en causas civiles ó criminales, intentadas civilmente, sin pedir el auxilio del brazo secular, el cual están obligados á darle los jueces, á quienes se puede obligar con las censuras de la Iglesia para que lo presten.»

Esta conclusión es ciertísima, conforme á la doctrina que de antemano expuse en el primer argumento: es también del sapientísimo doctor Covarrubias (*Practicarum Quæstionum*, cap. X. núm. 2) á quien sigue el doctor Suarez de Paz in sua Praxi, tom. II, præludio 2. núm. 54. La misma tiene el doctor Salcedo in sua Praxi Canonica, cap. 160, núm. 6.

Confirmase la conclusión.

La razón de esta Conclusión se deduce de lo que el derecho expresa muchas veces, cuando el juez eclesiástico conoce de un crimen cometido por persona lega. Este conocimiento le toca, cuando después de haberse valido de los decretos canónicos y de las censuras, no hayan producido su efecto para reprimir, entonces debe apelar al juez que le prestó el auxilio del brazo secular, no teniendo el juez eclesiástico autoridad permitida contra las personas legas, sino por medio de las censuras. (Consta por el texto in cap. I de Officio Ordinis, cap. Postulasti, de homicidio, cap. cum, cap. laicus, de foro compet. l. placet C. de sacrosanct. Eccles. authent. de mandatis Principum, §. si verò Canonicum, collat. 3. Lo mismo trae Juan Lupin. in cap. per vestras, §. sed est pulchra dubitatio, núm. 18. de donationib. inter vir et vxor. Igual cosa dice Ancharrano in cap.

ti, de officio delegat. Auferius in repetitione Clementinæ primæ, de offic. ordin. quæst. 5. in tract. de potestat. Ecclesiast. super laicos, in princip.; Julius Clarus lib. 5. sentent. q. 37. n. 8. Eandem sententiam tenet Anchar. aduersus iudices Ecclesiasticos in regula, ea quæ, de regul. iur. in 6. q. 11. Idem fatetur Ioan. Andr. in Spec. tit. de offic. ordin. hanc & leges Regiæ admiserunt secundum Couar. vbi sup. l. 7. tit. 3. lib. 1. quæ est hodie, l. 14. tit. 1. lib. 4. nouæ Recopil. & l. 4. tit. 1. lib. 3. Ordin. quæ hodie est, l. 5. tit. 1. lib. 4. Recopilat.

Licet contrarium sentientes non defuere Doctores, vt Dominicus, & Francisco in c. vt officium, §. compescendi, de hæretic. in 6. quorum opinio hodie sublata videtur, maximè in partibus Indiarum, vbi nulla viget consuetudo capiendi laicos à iudicibus Ecclesiasticis sine auxilio, sed leges Regni allegatas obseruant, cum sciant, hanc esse voluntatem Regis nostri Philippi columnæ Catholicæ Ecclesiæ, nec immorari volo, si hæc opinio sit extra decreta Concilij Tridentini, sess. 24. cap. 8. & sess. 25. cap. 5. de reform. ibi inuocato, si opus fuerit, brachio seculari, cum non in subsidium præstandum esse, sed cum opus fuerit alia iura præcipiant, vt cap. 1. de Offic. Ordinar. ibi cum opus fuerit, cap. quoniam, eodem tit. ibi si necesse fuerit, cap. fin. de excessibus Prælatorum, ibi si opus fuerit de statu Regul. cap. statuimus, verb. si necesse fuerit, de maledic. quibus fortassè iuribus D. Couar. quasi dubius videtur, vbi sup. nu. 1. & 2.

Secunda conclusio.

Episcopus, vel eius Vicarius Generalis, vel Foraneus Commissarius possunt capere personas Indorum idolorum cultorum, in carcerem detrudere verberibus punire, tanquam hæreses, apostatas, (o) & contemptores nostræ Religionis Christianæ absque inuocatione brachij secularis, maximè si procedat ad punitionem culpæ, & vindictam tanti sceleris in Deum Optimum, Maximum, & ad reducendos Indos ad veram pœnitentiam, ne ad montanas conuolent, vbi non faciliè inueniantur, si in fraganti, & in primo ingressu causæ non capiantur.

Hæc conclusio procedit secundum ea, quæ diximus in primo præludio de secundo modo procedendi ab Episcopo in casu hæresis, vel hæresim sapienti. Quam conclusionem deduco ex eodem Couarruias vbi sup. vbi agens de prima conclusione, expressè tenet posse Episcopos capere personas laicorum sine auxilio brachij secularis in casu hæresis, quasi speciali, & alleg. tex. in cap.

(o) Apostata dicitur contemptor nostræ Religionis, vt in l. 5. tit. 26. part. 7.

cum Episcopus, de Officio Ordinis in 6. Cuya opinión confiesan que es común á Felin in cap. significasti, de officio delegat.; Auferio in repetitione Clementinæ primæ, de offic. ordin. quæst. 5. en el tratado de Potestad Ecclesiástica sobre legos, al principio; Julio Clarus, lib. V, sentent. q. 37, núm. 8. La sentencia de Anchar, en la regla contra los jueces eclesiásticos in ea quæ de regul. iur. in 6, q. 11, está conforme. La misma confiesa Juan Andr. in Spec. tit. de offic. ordin. Las reales leyes admitieron esta, según Covarrubias (en la l. 7, tit. 3, lib. I, que ahora es la l. 14, tit. 1, lib. IV de la Nueva Recopil. y la l. 4, tit. 1, lib. 3, Ordin., que ahora es l. V, tit. 1, lib. IV, Recopilat.) Aunque no han faltado doctores que piensen de diversa manera, tales como Dominico y Francisco (in c. vt officium, §. compescendi, de hæretic. in 6) cuya opinión parece que actualmente no se sigue, sobre todo en las Indias, donde no hay costumbre de aprehender á las personas laicas por los jueces eclesiásticos sin auxilio; pero estos reinos observan las leyes alegadas sabiendo que tal es la voluntad de nuestro rey Felipe, columna de la Iglesia Católica, y no quiero detenerme en indagar si es opinión extraña á los decretos del Concilio Tridentino (sess. 24, cap. 8. y sess. 25, cap. 5 de Reformat.) á pesar de mencionarlo; si se necesitare del auxilio secular, otros cánones mandan que debe darse (como el cap. quoniam, eodem tit. si fuere necesario, cap. fin. de excessibus Prælatorum; ibi si opus fuerit de statu regul.; cap. statuimus, verb. si necesse fuerit, de maledic.) Covarrubias quizá por estos parece dudoso (arriba citado núms. 1 y 2.)

Segunda conclusión.

«El Obispo, su Vicario general, ó Comisario foráneo, pueden aprehender, encarcelar, AZOTAR á los indios idólatras como á herejes, apóstatas (o) y despreciadores de nuestra Religión Cristiana sin solicitar el brazo secular, particularmente si proceden para castigo del delito, para satisfacer por él á Dios Óptimo y Máximo, para reducirlos á verdadera penitencia, para que no vuelvan á los montes, donde no es fácil que los encuentren; si no los aprehenden in fraganti y al principio de formarles causa,»

Esta conclusión se deduce de lo que dijimos en el décimo fundamento sobre el segundo modo de proceder por el obispo en caso de herejía ó que á ella sepa. La que deduzco del citado Covarrubias: tratando de la primera conclusión, expresamente sostiene que puede el obispo aprehender á las personas legas sin auxilio del brazo secular en caso de herejía (quasi speciali, et alleg. text.

(o) Llámase apóstata al que desprecia nuestra religión, según el l. 5, tit. 26 part. 7.

excommunicamus, el 2. in fin. de hæreticis, & tex. in cap. vt commissi, eodem tit. in 6. & Clement. 1. eiusdem rubricæ: quæ iura maximè videri oportet ad conclusionis huius firmitatem, & ea quæ tradit Oldrad. cons. 83. qui casum hæresis excipit. Idem tenet Doctor Azeuedo, qui clarè, & eleganter asserit posse Episcopos laicos incarcerare in casu hæresis, vel hæresim sapienti sine auxilio brachij secularis in suis Commentarijs in lib. 4. num. 13. & Auiles claritè in cap. Prætorum, cap. 20. verb. vsurpan. num. 14. vbi loquitur de hæreticis idolorum cultoribus, & aruspibus, & sacrilegis, quos hæreticos appellat, quos omninò videas quasi Doctores legum ciuiliū Regalium maximos Interpretes, qui debitum à iure sanctæ Matri nostræ Ecclesiæ exoluere non dubitarunt, vt est cognitio idololatriæ, potestas capiendi idolorum cultores sine auxilio, quos si legissent, & zelo Christiano perpendissent Gubernatores præteriti, (p) & eorum locum tenentes (quos salua eorum pace. & absentia non immeritò culpauerim) non attentassent, & affirmassent ad forum Regale pertinere huius peccati punitionem, & cognitionem. In illis tantum fundati schedulis Imperatoris nostri, & Regis nostri, & Philippi Secundi, quas sup. retuli in 2. argum. fol. 5. verb. *Y con muy particular cuidado y diligencia procurareis remediar lo que toca à la idolatria, como mas conuenga al seruicio de Dios nuestro Señor, pues veis de la importancia, y consideracion que es:* quibus verbis non est præsumendum, Regem nostrum Philippum hac schedula voluisse perturbare iurisdictionem Ecclesiasticam, vt l. 14. tit. 1. lib. 4. Recop. cuius prima verba sunt: *Porque assi como nos queremos guardar su juridicion a las Iglesias, y a los Eclesiasticos juezes, etc.* Quæro nunc in Domino hoc dubitanti. Consiliarij illi doctissimi, & Christiani ignorant dispositum esse à iure, quòd Episcopi sunt Inquisitores ordinarij, & quod in casu hæresis, vel hæresim sapienti non est inuocandum auxilium seculare, secundum Doctores præ allegatos? Ergo iudex secularis, & præfati locum tenentes immeritò, ne dicam iniustè, perturbarunt zelum Episcoporum in extirpatione idololatriæ, vel capiendo, & remittendo Episcopo idolorum cultores, vt inquit Bobadilla in sua Politica lib. 2. cap. 16. nu. 7. vel publico edicto voce præconis exhortando omnes Indos huius Prouinciæ, vt à tali peccato abstinerent, annuntiando illis pœnas à iure impositas,

(p) Inuebit contra Gubernatores præteritos.

(p') Insinuat Author causas idololatriæ, & culpam iudices seculares præteritos, qui cum Episcopis contendeant de causæ cognitione.

in cap. excommunicamus, el 2 in fin. de hæreticis, y el tex. in cap. vt commissi, el mismo tit. in 6 et Clement. I, de la misma rùbrica.) Estos derechos conviene que se vean especialmente, pues confirman esta conclusión, y lo que trae Oldrad., conf. 83, que exceptúa el caso de herejía. Lo mismo dice el doctor Azeuedo, que clara y elegantemente sostiene que puede el obispo encarcelar tratándose de herejía, ó que á ella sepa, sin auxilio del brazo secular (en sus comentarios lib. 4, núm. 13), y más claro Avilés (in cap. Prætorum, cap. 20, palabra «usurpan,» núm. 14), donde trata de herejes, idólatras, adivinos y sacrilegos, á los que llama herejes. A estos doctores debe consultarse, pues son grandes intérpretes de las reales leyes civiles, quienes no vacilaron en dejar á nuestra santa Madre la Iglesia lo que le concede el Derecho, qual es el conocimiento de la idolatría, de aprehender á los idólatras sin auxilio; que si los gobernadores pasados (p) y los que les han sucedido los leyeran y pesaran con cristiano celo (y que respetando su ausencia y quietud no puedo dejar de culparlos con razón), no habrían intentado y sostenido que el conocimiento y castigo de este pecado toca al tribunal real, apoyados tan sólo en las cédulas del Emperador y de nuestro rey Felipe, que referí en el segundo argumento; palabras: «*Y con muy particular cuidado y diligencia procurareis remediar lo que toca a la idolatria, como mas conuenga al seruicio de Dios nuestro Señor, pues veis de la importancia, y consideracion que es:*» por las cuales no deben suponer que con esta cédula nuestro rey Felipe haya querido perturbar la jurisdicción eclesiástica, como en la l. 14, tit. 1, lib IV, Recop., cuyas primeras palabras son: «*Porque assi como nos queremos guardar su juridicion a las Iglesias, y a los Eclesiasticos juezes, etc.*» Ahora pregunto en el Señor al que dude sobre esto: ¿Aquellos doctísimos y cristianos consejeros ignoran que está mandado por el Derecho que los obispos sean inquisidores generales ordinarios, y que en caso de herejía ó que á ella sepa, no se debe pedir auxilio secular, conforme á los doctores citados? Luego el juez secular y los que ocuparon su lugar indebidamente, por no decir sin justicia, inquietaron el celo de los obispos para exterminar este pecado tan abominable. (p') Debiendo entenderse en general la cédula citada «*Procurareis remediar lo que toca à la idolatria,*» de esta manera: ayudando al obispo para extirparla, ya aprehendiendo y enviando á los idólatras con el obispo, como dice Bobadilla en su Política (lib. 2, cap.

(p) Se indica á los gobernadores pasados.

(p') El autor insinúa las causas de idolatría y culpa á los jueces seculares anteriores, que disputaban con los obispos sobre el conocimiento de las causas.

vt traditur lib. 6. tit. 4. lib. 8 Recop. contra Adiuinos. Quod si hoc fecissent quindecim, vel duodecim annis præteritis non in tantum irrepisset hoc peccatum, sed proh, dolor! Dum iudicis præteriti de iurisdictione, & cognitione causæ idololatriæ contendeant cum Episcopis negantes auxilium suum, & dari, & impartiri ab alijs iudicibus, quàm ab ipsismet prohibentes. Vnde Episcopus Didacus de Mercado prouisionem obtinuit ab Audientia Mexicanensi, vt auxilium impartirentur omnes iudices seculares ciuitatum, & locorum anno 1608. quam fol. 47. infra inuenies dissimulantes ebrietatem Indorum proprio vino Balche, idolis libato, vel oblato, vel ignorantia, (q) quod ita conficitur, vel socordia (ne dicam cupiditate locupletandi se occupati) vel Indorum donis quotidianis idolis prælibatis, quibus vesci non licet, continebant aures, ne latratus continuos audirent, quos ex intimo cordis canes huius gregis non muti, non cæci emittebant quotidie contra hoc peccatum. Quis enim non existimet latratus fuisse, quos Episcopus Didacus de Landa cum esset tantum custos Prouinciæ alta, & clara voce emittebat, dum idolorum cultores puniebat carceribus, verberibus: de quibus calumniatus coram Consilio Regali se purgavit magno cum adiutorio doctissimi fratris Alphonsi de Veracruz ✠ lucernæ totius noui Orbis, qui fortè in Hispania tunc aderat, vt traditione à maioribus recepi. Quis non existimet latratus fratris Gregorij de Fuente-Ouejuna, vt in prouisione vidimus, pag. 29. & fratris Hieronymi de Leon Ordinis Diui Francisci huius Prouinciæ, quos in Regia Mexicanensi Audientia emisit, cuius voce & latratu hæc Regalis prouisio fuit promulgata.

Ministri huius Prouinciæ non canes muti, nec cæci appellari possunt.

16, núm. 7), ya con público edicto por medio de prouisión para exhortar á todos los indios de esta Prouincia á que se abstengan de este crimen, dándoles á conocer los castigos que el Derecho por este motivo les impone (como se refiere en el lib. VI, tit. 4, lib. VIII, Recop., contra los adivinos) que si hace 12 ó 15 años lo hubiesen hecho así, este pecado no se habría aumentado; pero ¡oh dolor! se ocupaban dichos jueces en cuestionar con los obispos sobre la jurisdicción y conocimiento en las causas de idolatría, rehusando que los demás les prestasen ó diesen el auxilio que ellos mismos les prohibían. Por lo qual el obispo Diego de Mercado obtuvo de la Audiencia de México, en 1608, una disposición que después se verá á fin de que impartiesen su auxilio todos los jueces de las ciudades y pueblos, los que encubrían la embriaguez de los indios, originada por su especial vino Balche, libado ú ofrecido á los ídolos, que ignorando (q) de lo que se compone, ó por pereza (por no decir ocupados en la codicia de enriquecerse) ó por las diarias dádivas ofrecidas á los ídolos, que no es lícito comer, cerraban los oídos para no oír los continuos ladridos que de lo íntimo del corazón daban diariamente los perros de este rebaño que no eran mudos ni ciegos contra este pecado. ¿Quién no creará fueron ladridos los que el obispo Diego de Landa daba con clara y alta voz, no siendo más que custodia de esta Prouincia, cuando castigaba con cárcel y azotes á los idólatras? por lo qual fué calumniado ante el Real Consejo, vindicándose con ayuda del doctísimo Fr. Alfonso de la Vera Cruz, lumbrera de todo este Nuevo Mundo, quien casualmente se encontraba á la sazón en España, como lo he sabido por tradición de los antepasados. ¿Quién no creará fueron ladridos los de Fr. Gregorio de Fuente Ouejuna (como vimos en el tercer fundamento) y de Fr. Jerónimo de León, de la orden de San Francisco de esta prouincia, que los dió en la Real Audiencia de México? Debido á su voz y ladrido se promulgó esta Real Prouisión:

Los ministros de esta Prouincia no pueden llamarse perros mudos ni ciegos.

PROUISION DE LA REAL AUDIENCIA DE MEXICO, PARA QUE LOS JUEZES REALES DEXEN A LOS ECLESIASTICOS CONOCER DE LA IDOLATRIA.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de Castilla, &. A vos don Guillen de las Casas, nuestro Governador de las Prouincias de Yucatan, Coçumel, y Tauasco, e a vuestro Lugarteniente, e a otros qualesquier juezes nuestros, e justicias de las dichas Prouincias, y a cada vno de vos, a quien esta nuestra carta fuere mostrada, salud y gracia: Sepades, que en la nuestra Audiencia y Chancillería, que reside en la ciudad de Mexico de la Nueva España ante el Presidente e Oydores della parecio el Padre fr. Geronimo de Leon Religioso de la Orden de S. Francisco dessas Prouincias, e Definidor della, y nos hizo relacion, diziendo, que por lo que tocava al seruicio de Dios Nuestro Señor, e descargo de nuestra Real conciencia, era assi

(q) Nec vesci, nec bibere idolo Lothitis, vt in cap. sicut sanctus 32, q. 4. l. nemo 6. de paganis.

(q) Ni comer, ni beber en honra del ídolo Lothitis, según el cap. sicut sanctus 32, q. 4. l. nemo 6 de paganis.